

REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL DESARROLLO SOSTENIBLE EN UN GRUPO DE ESTUDIANTES DEL CURSO DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA UNIVERSIDAD EAFIT EN MEDELLIN¹

Por: Yuliana Andrea Chiquillo Acevedo ²

Resumen

Este estudio busca conocer la representación social sobre el desarrollo sostenible que tienen un grupo de estudiantes del curso desarrollo sostenible de la universidad EAFIT en Medellín. *Método:* Es un estudio cualitativo con enfoque descriptivo y de corte transversal. Se realizaron 8 entrevistas a estudiantes del curso desarrollo sostenible en la universidad EAFIT, para posteriormente hacer un análisis categorial. El análisis de los resultados obtenidos permitió concluir que es posible ubicar las dimensiones de la representación social en la experiencia de los sujetos participantes. La representación social que tiene este grupo es de carácter consolidada, en cuanto a la experiencia que han tenido con el objeto, se ha podido identificar como el concepto ha pasado de la aprehensión desde lo abstracto a imágenes, para luego ser interiorizado, interpretado y posteriormente representado por los miembros del grupo.

Palabras claves: *Representación social. Desarrollo sostenible. Comunicación.*

¹ Trabajo presentado para aspirar al grado en psicología.

² Estudiante de noveno semestre. Pregrado en Psicología, Universidad EAFIT. Contacto: ychiquil@eafit.edu.co

1. Introducción

En el presente trabajo investigativo, se tiene como propósito, en un principio, una aproximación conceptual respecto a las categorías: representaciones sociales y desarrollo sostenible, de manera que posteriormente sea posible realizar una construcción que relacione dichas variables y permita responder a lo planteado como objetivo principal de este trabajo.

No se puede reducir al ser humano a la dimensión subjetiva; pues los procesos de desarrollo humano y social se dan a través de la interacción con los otros, donde el individuo comparte y reproduce sentidos para comprender su entorno, relacionarse con él y a partir de allí poder transformarlo. Es en este contexto de lo interpersonal en el que se enmarcan las teorías de las representaciones sociales (RS).

Las RS permiten explicar esos fenómenos sociales de pensamiento que son compartidos cotidianamente en los grupos y que al mismo tiempo son producto de la interacción entre individuos, también tienen una característica de transformadores de lo social. Las RS son constructos compuestos por significados que permiten a los sujetos interpretar lo que de la realidad social se le presenta (Jodelet, 1986). Con respecto a su contenido dice Navarro (2013):

manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social (...). Pero su función fundamental, y máxime cuando se trata del medio ambiente o de un objeto ambiental, es permitir la adaptación de los individuos a sus contextos y a las condiciones históricas, sociales y físicas de la existencia. (p.106)

Pensar en desarrollo sostenible (DS) no se limita a lo ambiental, es un desarrollo que implica tener en cuenta factores económicos, sociales, culturales, políticos y ecológicos; así como una articulación con los aspectos local/global, espacial y temporal que propenda por la justicia intergeneracional e intrageneracional (Gallopín, 2003).

El DS es un asunto de suma importancia en la actualidad, que se puede pensar desde diferentes ámbitos como la comunicación, la educación y aún la psicología. Además, debido al crecimiento de la conciencia ambiental colectiva y el desarrollo social y tecnológico en los últimos años, se resalta aún más la necesidad de contribuir a las estrategias para educar en desarrollo sostenible y posteriormente poder implementar un modelo de sostenibilidad en relación con los factores sociales ecológicos y económicos. Los profesionales que se forman en la Universidad EAFIT tienen la posibilidad de elegir el curso de Desarrollo Sostenible como un curso de formación adicional a los de la carrera que cursan, el cual le permite tener una perspectiva social y política con respecto al DS que complementa su acervo a la hora de intervenir en la sociedad desde su área del conocimiento. Por lo anterior se decidió llevar a cabo la presente investigación enmarcada en el siguiente interrogante: ¿Qué representación social tienen del desarrollo sostenible un grupo de estudiantes del curso desarrollo sostenible de la universidad EAFIT en Medellín? Con el objetivo de conocer qué representación social tienen sobre el desarrollo sostenible algunos estudiantes del curso *desarrollo sostenible* de la Universidad EAFIT durante el primer semestre del 2019.

1.1 Las representaciones sociales

La realidad es percibida por las personas a través de procesos de comunicación en lo social, pues de allí parten ideas (explicaciones) sobre lo relevante para la sociedad. Las ideas que surgen allí se recogen en la RS, y por ende remiten a un tipo específico de conocimiento el cual es de gran importancia en la configuración del pensamiento de las personas y de los sentidos compartidos (Araya, 2002).

Según Serge Moscovici (1979) la RS es una compilación de simbolizaciones que el sujeto hace de lo que experimenta, es un conjunto de ideas sobre lo que le es común y relevante de la realidad, que se derivan del pensamiento colectivo. Esta se reconoce por su carácter operativo implícito, es una construcción social que toma elementos de la realidad, los comprime y son estos los que se comunican para fortalecer así su vigencia por medio de la interacción entre sujetos. Afirma también Moscovici (1979) que:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (pp. 17-18)

La RS como conocimiento que surge en el grupo social y para el grupo social, esta agrupa el conocimiento sobre el sentido común y los comunica, para que los sujetos se actualicen y sintonicen con lo social, y así mismo surge de las comunicaciones que se dan dentro del grupo social. “Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce [...] es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura” (Mora, 2002, p.7).

Mora (2002) citando a Farr, agrega que las representaciones sociales surgen cuando hay un tema de interés común en el grupo, cuando algo es relevante para los medios de comunicación, es allí donde resuena en el colectivo. Además, agrega que las representaciones sociales tienen una doble función de hacer familiar lo desconocido y traer a la realidad lo que no se percibe, pues le es necesario al humano tener categorías para poder relacionarse con aquello no conocido.

1.1.1 Dimensiones de la representación social

Las representaciones sociales según Moscovici (1979) pueden ser analizadas en tres dimensiones: *La información* es la organización de conocimientos que tiene un grupo de los fenómenos sociales y se refiere sobre una dimensión o concepto (Moscovici, 1979, p. 45). Según Araya (2002) con respecto a la actitud, es posible identificar aspectos de ésta en la información; su calidad y cantidad y si es del orden del prejuicio o del estereotipo.

El campo de representación alude a la organización que tienen de los contenidos de una representación social, de manera jerárquica (Araya, 2002). Luego de esta jerarquización, donde se han ponderado los elementos que componen la RS, se establecen para ocupar un lugar dentro de dicha representación. (Abric, 2001). Dicha organización es particular y varía de grupo a grupo (Mora, 2002). “Nos remite a la idea de imagen de modelo social al contenido concreto limitado de las proposiciones que se refiera un aspecto preciso del objeto de representación.” (Moscovici, 1979,

p.46). Para Rouquette (2010) es preferible pensar la organización del pensamiento social más allá de lo simple, pues considera que no se compone de suertes de pensamiento sesgado, sino que es un producto de la composición social “un pensamiento motivado” (p.136), estructural y con carácter de ley.

La actitud alude a una respuesta, la representación social surge de la posición que el sujeto toma frente a la información obtenida del objeto de representación (como se cita en Mora, 2002). Así mismo Mora (2002) hace referencia a la ubicación que toma el objeto de representación:

La actitud es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de representación social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación. Si en esta clasificación no sujeta a ninguna jerarquía o prioridad, el propio Moscovici lanza la hipótesis de su cronología, que al verse en conjunto completa la estructura representación en términos de contenido y de sentido. (p. 10)

Existen para Moscovici, dos procesos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y éste al mismo tiempo transforma lo social. Estos son la *objetivación* y el *anclaje*. Dichos conceptos aluden a la elaboración y el funcionamiento de la representación y la relación recíproca entre lo psicológico y la dinámica social y la dificultad para establecer un límite (Mora, 2002). Sin embargo, Moscovici esboza este proceso evitando en lo posible su inapropiada descomposición o la simplicidad. Con esta advertencia, puede esquematizarse en los siguientes trazos. Según Araya (2002):

Ambos son mecanismos que provienen de la propia dinámica de las representaciones sociales. El primero de ellos concierne a la forma en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos entran a formar parte de las RS de dichos objetos mediante una serie de transformaciones específicas. El segundo da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones sociales, y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones. (p. 33)

La objetivación se compone de dos elementos, el primero es el núcleo figurativo donde se seleccionan y descontextualizan los elementos, para hacerse allí una figura que se naturaliza. Por lo que se aterriza lo abstracto en una imagen, los elementos dispersos se compactan para convertirse en la base para la comprensión del objeto (Mora, 2002).

Lleva a hacer real un esquema conceptual, publicar una imagen con una contrapartida material. El resultado, en primer lugar, tiene una instancia cognoscitiva: la previsión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y toma en el ciclo de las infracomunicaciones, puede ser superabundante. Para reducir la separación entre la masa de las palabras que circulan y los objetos que las acompañan (...) los 'signos lingüísticos' se enganchan a 'estructuras materiales' (se trata a comparar la palabra a la cosa). (Moscovici, 1979 p. 75)

Y está la naturalización en la cual los conceptos al pasar de abstractos a imágenes se hacen visibles en la realidad ya no como información sobre el objeto sino como una referencia para los sujetos (Araya, 2002).

El proceso de anclaje, por su parte incorpora la representación social al esquema colectivo, y de valores de la sociedad (Mora, 2002). El anclaje comparte con la objetivación el fin de hacer familiar lo abstracto y descontextualizado. Sin embargo, estos procesos actúan en direcciones diferentes. "lo propio de la objetivación es reducir la incertidumbre ante los objetos operando una transformación simbólica e imaginaria sobre ellos, el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones" (Araya, 2002, p.36).

1.2 Desarrollo sostenible

Es definido por la comisión de Bruntland (1987) como "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las propias" Informe Brundtland (citado por Arias, 2006). Aponte aterriza el enfoque de tales necesidades en dos aspectos "es una perspectiva amplia, con un enfoque antropocéntrico que integra las necesidades humanas y la problemática ambiental como elementos dentro de un mismo proyecto" (Aponte, 2007, p.11).

Usualmente se tiende a asemejar los conceptos de desarrollo sostenible y sostenibilidad, sin embargo, si se piensa en un sistema como es el social, que sufre de variaciones constantes la sostenibilidad apunta al mantenimiento de ese sistema, mientras que el desarrollo sostenible propende por una variación que es gradual y direccional, “el desarrollo no significa necesariamente crecimiento cuantitativo, ya que se asemeja más bien al concepto de despliegue cualitativo de potencialidades de complejidad creciente (que, según el caso concreto, puede o no incluir o requerir crecimiento cuantitativo)” (Gallopín, 2003, p.21).

De la naturaleza social del DS se rescata el hecho de que es la sociedad quien precisamente reproduce los sistemas, si así lo acuerda colectivamente, “las representaciones sociales se caracterizan de manera más genérica como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana” (Materán, 2008, p.245). Por esto es necesario comprender el papel de lo social como movilizador de ambas categorías (DS y RS). Con respecto al DS Gallopín (2003) afirma:

Lo que se sostiene, o debe hacerse sostenible, es el proceso de mejoramiento de la condición humana (o mejor, del sistema socioecológico en el que participan los seres humanos), proceso que no necesariamente requiere de crecimiento indefinido de consumo energía de materiales. (p. 21)

Gallopín citando a Brooks (1992) dice que el desarrollo sostenible no puede existir como un estado de equilibrio que puede regularse con base a unos límites constantes. “Parte importante del proceso de posibilitar el Desarrollo Sostenible es aprender a conocer la forma en que las tasas de cambio influyen en el comportamiento de los sistemas sociales ecológicos y económicos.” (Gallopín, 2003, p.23)

Al ser una forma de desarrollo, el DS es susceptible de ser representado por los colectivos al momento de acercarse al concepto o propiamente una experiencia, es allí donde la educación juega un papel importante, para que la imagen que surja desde la información que se provea sobre el objeto de representación, derive en una percepción y una actitud positiva frente a éste y así se garantice la aplicación del DS.

2. Metodología

2.1 Tipo de estudio

En relación con la profundidad alcanzada con la presente investigación, y de acuerdo con su propósito general, ésta se puede caracterizar como un estudio de tipo descriptivo. En relación con el tiempo, se trata de un estudio transversal, dado que sólo se hizo una toma de datos en el tiempo. De acuerdo con el tratamiento que se dio a los datos, el presente estudio puede caracterizarse como un estudio cualitativo, pues se hizo un análisis categorial de los datos, fruto de las entrevistas semiestructuradas.

2.2 Fuentes de información

Los sujetos que participaron en esta investigación fueron estudiantes de la Universidad EAFIT que cumplían los criterios de residir actualmente en la ciudad de Medellín, haber vivido en Medellín los últimos 5 años y haber cursado o estar cursando la materia electiva del núcleo de formación institucional, desarrollo sostenible.

2.3 Instrumentos

La recolección de la información se hizo a través de una entrevista semiestructurada alrededor de las siguientes categorías de rastreo de la información: actitudes frente al desarrollo sostenible; información respecto al desarrollo sostenible; y campo de representación con respecto al desarrollo sostenible. Que indagó los aspectos más relevantes en la experiencia de los participantes con respecto al objeto de representación. Según Troncoso y Amaya (2016):

La entrevista, al desentrañar las significaciones elaboradas desde los sujetos, permite conocer y comprender mediante la integración de varias dimensiones de los sujetos; de este modo, ayuda a comprender una conducta, teniendo en cuenta el marco sociocultural en el que las personas interpretan, piensan y elaboran sentido. (p.332)

2.4 Procedimiento

El desarrollo de esta investigación se llevó a cabo en tres fases. La primera fase, fue de contextualización teórica, empírica y socio-histórica, que permitió establecer el estado del arte de la cuestión. La segunda fase fue de trabajo técnico y de campo, en un primer momento se diseñaron los instrumentos, se pilotearon y posteriormente se entró en el proceso de contacto con las

participantes para el desarrollo de las entrevistas semiestructuradas. La tercera fase fue de organización, análisis y discusión de resultados.

2.5 Plan de análisis

En el análisis de las entrevistas se realizó desde el enfoque procesual de la RS en el cual la información se recolecta a través de material discursivo producido espontáneamente (Araya, 2002). En un primer momento las entrevistas se grabaron, posteriormente se transcribieron en su totalidad y se organizaron el contenido por categorías, además de sintetizar los datos en matrices o cuadros. El análisis se hizo bajo la modalidad de análisis de contenido.

2.6 Consideraciones éticas

Esta investigación toma en cuenta las condiciones éticas definidas en el Artículo 11 de la Resolución 008430 de 1993 para la investigación de seres humanos, sin riesgo, con lo que se busca garantizarla dignidad de las personas. De la anterior se tienen en cuenta las siguientes disposiciones:

La responsable la investigación se compromete a garantizar el anonimato de los participantes debido a la importancia y respeto a la dignidad y valor del individuo. Por lo que no informará en sus publicaciones, ninguno de los nombres de los participantes ni otra información que permita su identificación. Los participantes tienen plena libertad para abstenerse de responder total o parcialmente las preguntas que le sean informadas y a prescindir de su colaboración cuando a bien lo consideren, incluso luego de haber iniciado la investigación. Los participantes podrán solicitar la información que considere necesaria con relación a los propósitos, procedimientos, instrumentos de recopilación de datos y la proyección y/o socialización de la investigación cuando lo estimen conveniente. Los fines de la presente investigación son eminentemente académicos y profesionales y no tienen ninguna pretensión económica. Por tal motivo, la colaboración de los participantes es totalmente voluntaria y no tiene ningún tipo de contraprestación económica ni de otra índole. Los resultados de la investigación serán presentados por escrito a la universidad EAFIT, a través de la biblioteca, para que sean conocidos por la comunidad. No obstante, en estos procesos de divulgación el secreto profesional se mantendrá sin que se pudiera dar algún reconocimiento a la identidad de los participantes.

Todos los participantes firmarán el consentimiento informado que contiene la siguiente información: título de la investigación, descripción de la investigación, descripción de la participación, condiciones éticas y firmas del participante y del investigador.

Con la firma del consentimiento informado los participantes certificarán que fueron informados sobre el curso y proceso de la investigación, sus objetivos y procedimientos; que actuaron consiente, libre y voluntariamente como participantes de la investigación contribuyendo a la fase de recopilación de la información; que fueron concedores de la autonomía suficiente que poseían para abstenerse responder total o parcialmente las preguntas que les fueron formuladas y a prescindir de su colaboración cuando así lo consideraran. Así mismo, el investigador se comprometió a respetar la buena fe, la confidencialidad e intimidad con relación a la información suministrada, lo mismo que la seguridad física y psicológica de los participantes.

3. Resultados

Con el objetivo de conocer qué RS tienen sobre el DS algunos estudiantes del curso *desarrollo sostenible* de la Universidad EAFIT, se entrevistó a 8 personas las cuales la mayoría cursa la materia actualmente y otros ya la cursaron en el pasado. La entrevista realizada consta de 9 preguntas que buscan rastrear las dimensiones información, campo de representación y actitud en la experiencia de los estudiantes con respecto a la categoría desarrollo sostenible. Cabe aclarar que el curso *desarrollo sostenible*, es una materia que no se enmarca en una carrera específicamente, sino que es una elección de formación complementaria que hacen los estudiantes de la Universidad EAFIT, por lo que entre los participantes se encuentran jóvenes entre los 19 y 22 años estudiantes de diferentes carreras como psicología, derecho, negocios internacionales, economía, ingeniería civil y administración. A continuación, se presentan los resultados de la entrevista en relación con las categorías.

Cabe aclarar que las dimensiones de la representación social son descritas individualmente para efectos de su comprensión, sin embargo, en la realidad práctica estas dimensiones se presentan simultáneamente. Además, dichas dimensiones están estrechamente relacionadas por lo que una dimensión podría arrojar información sobre otra o las demás. A propósito, Araya (2002) señala:

conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Estas tres dimensiones, halladas por Moscovici, forman un conjunto que tan sólo puede escindirse para satisfacer las exigencias propias del análisis conceptual. (p. 41)

3.1 Información en la representación social

Los participantes reconocen el DS como un proceso de utilización de ciertos recursos de forma en que se mantenga en el tiempo “utilizar los recursos de forma consciente de forma de que uno pueda hacer uso de ellos sin que se acaben para hacer uso de ellos más adelante” (E1). Además, hacen alusión con mayor relevancia al aspecto de la contaminación y las estrategias de mitigación a esa problemática “las personas que toman medidas de caminar, los carros eléctricos o por ejemplo las medidas que se implementaron en Moravia con todos estos desechos que tenían para convertir el morro en otro espacio” “incentivar el uso de la bicicleta, esas campañas como de reciclaje, de concientizar a las personas sobre la importancia de reciclar, reutilizar [...] el carro lo están dejando como una opción y el transporte público sea como la prioridad” (E3, E5) ; en otra instancia también se hace alusión al aspecto social del DS alrededor de las situaciones de inequidad, los participantes visibilizan el DS en “la capacidad de crecimiento de la sociedad tanto como económicamente, como socialmente, como la parte de la dignidad el ser humano” “un mecanismo de cooperación entre los países para como para mejorar las condiciones tanto medio ambientales como de la demografía” (E8, E2) .

3.2 Campo de representación en la representación social

Los participantes refieren el DS en un sentido positivo, como una alternativa frente a la utilización de los recursos para generar un bienestar a lo largo del tiempo que permita la coexistencia en el mundo “un cambio a ser mejores y a vivir de una manera como más armónica con los otros seres vivos porque no solo somos los humanos” (E3). Sumado a esto, le otorgan un nivel de importancia alta al DS, bajo la premisa de que éste garantiza la conservación de aspectos como los objetivos sociales, la economía y el medio ambiente “me parece que se debe de hablar con una importancia muy grande en este momento de eso porque ya conocemos las implicaciones que puede tener no pensar de esta manera a la hora de tener objetivos como sociedad y me parece que es la única manera en la que podamos lograr esos objetivos que nos planteamos como sociedad en sí” “sin desarrollo

sostenible no hay una economía buena entonces el país se destruye” (E6, E7). Además, enuncian que para evitar los efectos negativos sobre esos aspectos se debe accionar acorde a lo que propone el DS “garantizar la supervivencia del mundo y de las especies unos añitos más” “asegurar que las generaciones futuras tengan los mismos recursos que estamos teniendo en este momento” (E4, E5).

Generalmente los participantes consideran importante el DS en su vida cotidiana, al mismo tiempo lo relacionan con la aplicabilidad que le dan al DS, la cual no es correspondiente a la percepción de la importancia según el criterio de algunos participantes, a la pregunta sobre si considera importante en su vida el DS responde: “sí, sin embargo no creo que sea tan consciente como de tener acciones para decir que en mi vida estoy aplicando por ejemplo como el DS” “uno si trata como de hacer muchas cosas para ayudar, pero realmente muchas veces sigo teniendo los mismos patrones que destruyen, pues que evitan que el DS se dé “ (E1, E4); otros consideran que con pequeñas acciones contribuyen a la implementación del DS “Si es importante en mi vida porque creo que, pues así seamos muchos seres humanos y mucha gente en la tierra, si uno no empieza por uno pues no va a poder ver cambios” (E3).

Curiosamente con respecto al DS afirman, por un lado, tener una sensación de utopía pues lo consideran inviable políticamente o consideran que falta más educación a la ciudadanía frente al tema “es muy utópico y como medio desasosiego de nunca lo van a hacer porque pues realmente son unas medidas muy impopulares” “aunque es muy bueno y lo deberíamos implementar la gente no es consciente de eso y no conoce muy bien qué es” (E2, E3), y por otro lado algunos refieren una sensación de esperanza pues se sostiene la idea de que las acciones tanto individuales como colectivas, tal como lo propone el DS facilitan el desarrollo y la perdurabilidad de los recursos “esperanza porque generacionalmente hemos ido como evolucionando un poquito y ya estamos más receptivos con el tema, entonces como que podemos llegar a conseguir cambios que realmente como que impacten positivamente en el mundo” (E5).

3.3 Actitud en la representación social

Gran parte de los participantes reportan un cambio en el pensamiento o la forma de considerar el DS como algo más amplio “antes lo veía como algo nuevo una especie como de algo como que se hablaba en el mundo y que era necesario, pero ahora veo la necesidad de implementarlo en mi vida y en la sociedad como algo muy necesario” (E6). Aparece una distinción entre las acciones y una

concepción de que las acciones individuales que derivan en una responsabilidad conllevan a un cambio de conducta un poco radical “te dan como bases para que tú cambies el chip, entonces no sólo sea personal, sino tratar que las personas a tu alrededor lo hagan porque pues una sola persona puede hacer algo pero entre varios podemos hacer mucho” (E5); aunque por otro lado se perciben la contribución desde el cambio paulatino de hábitos “si antes yo ya ahorraba mucha energía y agua en mi casa, lo hice pues aún más, igual con la separación de la basuras” (E1). Algunos evocan estar de acuerdo con algunas estrategias llevadas a cabo por la administración pública, otros (la mayoría) las tachan de insuficientes “puede que estén haciendo hasta bastante, pero lo que se está aplicando, lo que se está desarrollando, lo que están promoviendo no es suficiente” (E4). Agregan también el factor de la responsabilidad ciudadana y la educación como una contribución necesaria para el DS “el problema de todo lo que se propone porque son ideas muy buenas pero que necesitan mucho de que la gente se apropie de ellas” (E6).

Desde la perspectiva individual-cotidiana, las conductas más prevalentes son de disminución del daño ambiental, dos participantes también mencionaron ejecutar acciones en pro del desarrollo social “mis duchas no pasan más de los cinco minutos” “no comprar botella de agua todos los días sino traer un termo” “trato como de usar el transporte público lo más que puedo la verdad” “vamos a empezar a hacer unas pacas digestoras” (E1, E2, E4, E5).

4. Discusión

La RS se rastrea en el discurso de los grupos y ésta en sus dimensiones se intercepta pues es posible percibir en la información datos sobre la actitud (Araya, 2002). O en alguna otra dimensión características de otra, por lo que se observó lo siguiente:

Los sujetos dan cuenta del aspecto fundamental del DS de manera general y la información sobre las acciones en las que se materializa el concepto DS en la vida cotidiana se percibe desde las estrategias estatales y movimientos sociales como también las acciones personales que se pueden realizar para contribuir al DS que también pueden ser efecto de la promoción que realizan algunas instituciones. Es cada vez más evidente que la búsqueda de la sostenibilidad y del desarrollo sostenible exige integrar factores económicos sociales culturales políticos y ecológicos (CNUMAD, 1992; Gallopín y otros, 2001; Kates y otros, 2001; citados por Gallopín, 2003). Sin embargo, el conocimiento sobre las formas que toma el DS no se presenta muy amplio.

Al enmarcarse en un contexto de clase en el que la información se presenta medianamente de forma homogénea, podríamos catalogar esta representación social como el tipo que describe Jodelet (1984) “la elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social, de una concepción de la tarea que no toma en consideración la realidad de su estructura funcional” (p. 470).

Con respecto al campo de representación, la organización que hacen los participantes del objeto DS se vislumbra como: una estrategia que incluye nuevas formas de hacer para garantizar bienestar a futuro de forma equitativa. Esto deja ver una posición positiva por parte de los participantes hacia el DS “las representaciones sociales [...] pueden articular elementos que provienen de fuentes que incluyen desde la experiencia vivida hasta la ideología reinante” (Rodríguez y Paba, 2013, p.89). Los participantes reconocen el DS con una gran importancia en su implementación como modelo social, los participantes enuncian el actuar conforme al DS como un imperativo producto de la información que han recibido “si no somos conscientes de eso y no trabajamos en conjunto y buscamos medidas pues va a ser un desastre, como ya en algunos casos lo es” (E3), esto permite evidenciar una relación entre el campo de representación con la actitud, en nivel emocional en este caso. A pesar de que los participantes poseen información sobre las formas en que materializa el DS, en algunos participantes el campo de representación no es lo suficientemente fuerte como para incidir en la modificación de la conducta a favor del objeto de representación; lo que hace que no sea relevante en la vida cotidiana de los sujetos. Por otra parte, están los participantes que consideran el DS importante. En las respuestas se encuentra una relación de la perspectiva negativa (pesimista) con los sujetos que manifestaron que el DS no tiene un papel importante en su vida: diferente a quienes manifestaron que sí, los cuales expresaron una perspectiva positiva (optimista).

En el rastreo de la concepción tridimensional de la actitud: “emoción, cognición y comportamiento” (Araya, 2002 p.40), se observó que la nueva información adquirida alimentó la vinculación emocional, lo que llevó a los participantes a cuestionar y tomar posición comportamental frente al objeto. Y a juzgar sus acciones de contribución al DS en niveles de hábitos y conductas.

Los participantes establecen actores de las conductas con relación al DS, en primer lugar, se hace una conjugación de las acciones políticas y ciudadanas ejecutadas por actores que obran a partir

de sus voluntades las cuales pueden o no permitir que se dé el DS. Al tener los participantes una percepción positiva sobre el DS la valoración que se hace de las acciones estatales con respecto al DS se podría catalogar como satisfactoria o insatisfactoria lo que permite ver qué respuesta esperan de la sociedad estos sujetos. La responsabilidad con el DS que enuncian los participantes como imperativo personal, proviene del acercamiento de ellos al conocimiento del DS desde lo emocional y cognitivo que luego del proceso de organización mencionado anteriormente se traduce en acciones con respecto al objeto de representación, y en este caso acciones en favor de éste, Morval (citado por Navarro, 2004) nombra lo que ocurre generalmente en las investigaciones sobre "responsabilidad ecológica" y es que se presenta el caso de los sujetos que dicen actuar y los que actúan de acuerdo al objeto de representación en estos casos ambientales. Poniendo en cuestión el análisis de la actitud pues la diferencia reside no en cuanto a emoción, ni cognición sino en el comportamiento.

5. Conclusiones

Esta investigación busca darle respuesta al interrogante ¿qué representación tienen del desarrollo sostenible un grupo de estudiantes del curso desarrollo sostenible de la universidad EAFIT en Medellín? A partir del análisis de los resultados se encontró que es posible ubicar las dimensiones de la RS en la experiencia de los sujetos. La representación social que tiene este grupo es de carácter consolidada, en cuanto a la experiencia que han tenido con el objeto, se ha podido identificar como el concepto ha pasado de la aprehensión desde lo abstracto a imágenes, para luego ser interiorizado, interpretado y posteriormente representado por los miembros del grupo. Con respecto a la dimensión de la información, los estudiantes poseen conocimiento de carácter de baja cantidad sobre el objeto de representación y que se percibe al DS principalmente en su dimensión ambiental. Por parte de la actitud, se ubica hacia una orientación positiva, por el motivo que la información se ha vinculado al elemento emocional al tiempo que ha sido interpretado por cada miembro del grupo que -aunque sea en un nivel mínimo- ha dinamizado su conducta (Araya, 2002) hacia lo propuesto por el DS.

Como tercera dimensión, está el campo de representación, se percibe cómo se organiza el contenido de tal forma que se prioriza lo ambiental y la supervivencia de la especie y de los sistemas actuales, términos del beneficio distribuido equitativamente. Sin embargo, esta percepción se

considera principalmente con efectos a futuro, por lo que influye también en la forma en que se moviliza la conducta con respecto al objeto de representación.

Los participantes aludieron en varias ocasiones a los procesos de educación que era necesario establecer en la sociedad, lo que evidencia el carácter de reproductor de sentidos que tiene la RS. A propósito, Rodríguez y Paba (2013) definen dos aspectos de las RS “en cuanto a proceso, son una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos, y en cuanto a contenido constituyen una forma particular de conocimiento”. (p.90)

Entre las limitaciones para este estudio se encontró la novedad del concepto desarrollo sostenible en el contexto colombiano, por lo que no se abordó una profundidad en la experiencia de los sujetos, ya que como se considera principalmente el aspecto ambiental y se tiene muy poca información sobre los otros aspectos, debido esto la conversión de lo abstracto y conceptual a imágenes todavía no se logra visibilizar en los otros aspectos del DS, por lo que aún no se logra tener una referencia clara sobre lo que es el DS, con respecto a la aprehensión del objeto Rodríguez y Paba (2013):

Es importante mencionar que la aprehensión de la realidad se construye a partir de la propia experiencia de las personas, pero a la vez de la interacción que establece con otras, por lo que puede decirse que el conocimiento que se adquiere en este proceso es construido y compartido socialmente. (p.89)

A partir de la comprensión de la RS en este grupo, se podría extender la indagación a otro grupo poblacional. Con respecto al mismo grupo poblacional se podría trabajar el interrogante ¿de qué tipo de informaciones se compone esta representación social, y cómo se podría estudiar? También teniendo en cuenta las dimensiones de la RS pensar su abordaje desde lo investigativo, si el campo de representación alude a asuntos de la organización de los contenidos de la RS, ¿cómo estudiar tal organización? Finalmente, hacer una aproximación a la formulación de estrategias de educación y comunicación en el DS, desde la psicología ambiental y su perspectiva transaccional, la cual “expone que ni el individuo, ni el medio se caracterizan separadamente, es decir, el medio existe en la medida que el individuo lo percibe” (Navarro, 2005, p.67) aportaría al avance de la comprensión social de los fenómenos psíquicos ya también en el sentido opuesto.

Lista de referencias

- Abric, J. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J. Abric. (Ed.), *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 11-32). México D.F: Ediciones Covoacén, S. A. de C, V
- Aponte, F. (2007). La sustentabilidad urbana en las ciudades. *Boletim Goiano de Geografia*, 27(2), 11-33.
- Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 5-83.
- Arias, F. (2006). Desarrollo sostenible y sus indicadores. *Sociedad y economía*, (11), 200-229.
- Gallopín, G. (2003). Sostenibilidad y desarrollo Sostenible: un enfoque sistémico. Santiago de Chile. Proyecto NET /00/063 “Evaluación de la sostenibilidad en América Latina y el Caribe” CEPAL/Gobierno de los Países Bajos. Mayo de 2003
- Informe Our Common Future: Brundtland Report (en inglés).20 March 1987. ONU.
- Jodelet. D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. (Ed.), *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 470-491). Barcelona: Paidós.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital* (2), 1-25. Recuperado de <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Francia. Editorial Huemul S.A.
- Navarro, O. (2004). Representación social del agua y de sus usos. *Psicología desde el Caribe*. (14), 222-236.
- Navarro, O. (2005). Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida. *DUAZARY*, 2(1), 65-68.
- Navarro, O. (2013). Representación social del medio ambiente y de la contaminación del aire: efecto de imbricación de dos objetos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 104-121.

- Rodríguez, U. & Paba Barbosa, C. (2013). Representación social de la crisis ambiental. En *Psicogente*, 16(29), 84-102.
- Rouquette, M. (2010). La teoría de las representaciones sociales hoy: esperanzas e impases en el último cuarto de siglo (1985-2009) *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 6(1), 133-140.
- Troncoso, C. & Amaya, A. (2016). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Rev. Fac. Med*, 65 (2), 329-332.